

ESTADO ACTUAL Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE ESTUDIO PARA LA ARQUEOLOGÍA DEL PARANÁ MEDIO ENTERRIANO

Flavia V. Ottalaganoⁱ

Resumen

Este trabajo apunta a exponer el estado actual de las investigaciones en una de las áreas clave para la arqueología de cazadores-recolectores del Nordeste argentino: el Paraná medio entrerriano. A su vez, esto sirve de marco para dar a conocer las nuevas perspectivas de estudio que están comenzando a desarrollarse en este sector, específicamente en el noroeste de la provincia de Entre Ríos (Departamentos La Paz y Paraná).

Palabras claves: Paraná medio; investigaciones arqueológicas; cazadores-recolectores; provincia de Entre Ríos.

Abstract

The aim of this paper is to point out the current status of the researches on one of the key areas for the archaeology of hunter-gatherers in north-eastern Argentina: the middle *Paraná* in the province of *Entre Ríos*. At the same time, it also provides a framework to publicize the new research perspectives that are starting to develop in this sector, specifically in the northwest of the province of *Entre Ríos* (Departments of *La Paz* and *Paraná*).

Key words: Middle *Paraná*; researches; hunter-gatherers; province of *Entre Ríos*.

Introducción

El Paraná medio forma parte de la región actualmente conocida como Nordeste, la cual recibió tradicionalmente el nombre de Litoral: término conceptualmente erróneo y utilizado para hacer referencia a los territorios que se encontraban asociados a los sistemas hídricos del este argentino. El estado actual de los conocimientos arqueológicos en las Tierras Bajas del río Paraná tiende a posicionar a este corredor fluvial como un importante lugar de tránsito y asentamiento de variados grupos

ⁱ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. E-mail: flaviaott7@gmail.com

humanos; algunos de los cuales, y según las referencias históricas, con características socio-económicas diferenciales. A diferencia de otros casos de nuestro país, el Paraná medio entrerriano constituye un sector en el cual el estudio arqueológico de su pasado no ha contado con un impulso constante, y donde no se ha hecho tan claramente presente la pluralidad teórica. Aunque el interés por el pasado arqueológico de la región surgió muy tempranamente, tendió a seguir una trayectoria discontinua y sesgada.

La finalidad de este trabajo es doble. Por una parte busca presentar un breve recorrido por las investigaciones desarrolladas en dicho sector, recalcando el estado de avance de la Arqueología del Paraná medio entrerriano (fundamentalmente en lo concerniente a los Departamentos La Paz y Paraná) y señalando las principales características del registro arqueológico del área. Por otro lado, se intenta abordar las nuevas perspectivas de estudio que pueden ser consideradas en esta área, así como también, algunas de las hipótesis que se manifiestan en la actualidad en esta dirección.

Un recorrido por las investigaciones del área

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el ámbito del Paraná, de acuerdo a una sistematización propia desarrollada en amplitud en trabajos previos (Ottalagano, 2009), pueden agruparse en términos generales en tres grandes momentos. Tomando como base criterios cronológicos y la supremacía de cuerpos teóricos determinados, pueden mencionarse las siguientes tres etapas: a) etapa de inicio, b) etapa de consolidación y c) etapa de renovación teórica y metodológica.

Es de destacar que el inicio de la disciplina en el área, hacia fines del siglo XIX y principios de XX, trajo como resultado una concentración de trabajos de investigación (actividades de campo y de laboratorio) especialmente en el área sur de la provincia de Entre Ríos, es decir, en la porción déltica del río Paraná (por ej. Ambrosetti en Serrano, 1931; Lista, 1878; Outes, 1918; Torres, 1907, entre otros). La arqueología del noroeste de la provincia de Entre Ríos, por el contrario, quedó relativamente relegada hasta unas décadas más tarde, cuando

los trabajos de Serrano comenzaron a ampliar el ámbito de interés arqueológico hacia las costas entrerrianas del Paraná medio (por ej. Serrano, 1921, 1931, 1946). Puede considerarse entonces que la *etapa de inicio*, marcada por conceptos teóricos de tinte evolucionista, se extendió hasta principios de siglo XX, cuando se inauguró un período de crecimiento de la disciplina en el área de estudio. Esta *etapa de consolidación* se define básicamente por el incremento de los trabajos de excavación, la prevalencia de esquemas teóricos histórico-culturales y por el afianzamiento institucional de la disciplina arqueológica a nivel nacional.

Si bien es posible reconocer los logros acaecidos en esta segunda etapa -en virtud especialmente de la multiplicación de las investigaciones en el área- la práctica arqueológica se caracterizó a grandes rasgos por la realización de excavaciones no sistemáticas, un tratamiento descriptivo y clasificatorio de los materiales arqueológicos y por la consideración acrítica de la información suministrada por las fuentes históricas. En razón de los lineamientos histórico-culturales manejados, la arqueología de las Tierras Bajas del Paraná fue planteada en términos de la existencia de grupos culturales, entendidos como entidades relativamente homogéneas y conformadas por una sumatoria de rasgos involuntariamente compartidos (por ej. González, 1977; Serrano, 1946). Este hecho limitó en gran medida el conocimiento de las poblaciones de esta unidad ambiental, ya que favoreció una imagen estática de las mismas en la cual se privilegiaron los estudios tipológicos, más que la reconstrucción de los modos de vida de las sociedades.

Dentro de esta segunda etapa, se incluyen los primeros trabajos efectuados en los sitios arqueológicos incluidos específicamente en el área de del Paraná medio entrerriano. Sitios como El Largo I, Puerto Cuartel I y Las Mulas I (Dpto. La Paz), fueron visitados entre la década de 1920 y 1950 por personal y directivos del actual Museo de Ciencias Naturales y Antropología de la ciudad de Paraná, entre los que se incluyen investigadores como Serrano y Badano. En esta oportunidad se formaron colecciones con los materiales provenientes de recolecciones superficiales,

y se excavó el sitio Las Mulas I de manera no sistemática (ver por ej. Serrano, 1946).

Posteriormente, entre finales de la década del 1970 y principios de 1990, estos sitios fueron sondeados y/o excavados sistemáticamente por Ceruti, como parte de sucesivos proyectos de arqueología de rescate (por ej. Ceruti, 1984, 1989, 2003). Entre los objetivos de estos proyectos se planteó el relevamiento arqueológico, geológico y geomorfológico¹ del área noroeste de la provincia de Entre Ríos, así como su caracterización ecológica actual. Por consiguiente, a partir de estos proyectos de rescate se llevaron adelante intervenciones arqueológicas en las cuencas de los principales cursos fluviales del sector (por ej. en los arroyos Hernandarias y Feliciano, y en el río Guayquiraró) así como también en la parte insular del Paraná medio entrerriano, particularmente en la isla Curuzú Chali. Se efectuaron actividades de campo que incluyeron tareas de prospección en sitios como Villa Urquiza III, A. Hernandarias (Dpto. Paraná), Puerto Cuartel II y Arroyo Largo V (Dpto. La Paz); y tareas de excavación en los sitios Puerto Cuartel I, A. Las Mulas I, A. Largo I (Dpto. La Paz) y La Palmera II (Dpto. Paraná).

Los trabajos de Ceruti pueden ser encuadrados en la tercera etapa propuesta, denominada aquí como una *etapa de renovación teórica y metodológica*. Si bien este tercer momento no cuenta con límites temporales de iniciación muy definidos, en términos generales puede considerarse que comienza hacia la década de 1970, cuando se observa un quiebre teórico y, fundamentalmente, metodológico en las investigaciones arqueológicas del área. Este quiebre dio lugar a un período caracterizado por: la aplicación de conceptos teóricos nuevos (en los cuales la variable ambiental tuvo un papel destacado), por concentrarse la producción de conocimientos arqueológicos en especialistas con formación académica propiamente arqueológica y, sobre todo, por la generalización de una práctica metodológica rigurosa.

El registro arqueológico del área

A diferencia del alto Paraná en donde se detectan ocupaciones tempranas, el Paraná medio manifiesta por el contrario una cronología

más tardía, que se inicia a partir aproximadamente de los 3.000 años AP. La falta de sitios arqueológicos de mayor antigüedad para este sector puede encontrarse vinculada en alguna medida con los eventos propios de la trayectoria paleoambiental de la región. Las reiteradas migraciones del sistema hídrico del Paraná podrían haber generado, en este sentido, la destrucción total o parcial de los *loci* de actividad humana temprana en el área. La diversificación cultural en el Paraná medio tiene lugar durante el Holoceno tardío, momento en que habrían confluído alternativamente poblaciones adaptadas a diferentes ámbitos ecológicos, en concordancia con los distintos eventos de aridez y de humedad acaecidos durante este período (por ej. Ceruti, 1998, 1999).

Se considera que el registro prehispánico del área se correspondería con dos Entidades Culturales, diferenciadas por poseer distintas estrategias de apropiación y modificación del ambiente: Cancha de Luisa y Goya Malabrigo. Los campamentos base de Cancha de Luisa tienden a ubicarse en las cotas altas de la provincia de Entre Ríos. Durante sus desplazamientos periódicos, estos grupos habrían ocupado asimismo sitios localizados en la zona de islas de la Llanura Aluvial del Paraná en momentos de estiaje del río. Habrían confeccionado artefactos líticos pulidos, tales como bolas de boleadora lisas y con surco, y hachas de cintura. No se registran, por el contrario, artefactos hechos en hueso, ni instrumental específico para pesca. Con respecto a esto último, sin embargo, el análisis arqueofaunístico sugiere un consumo alterno de especies propias del ambiente fluvial y de especies características de la llanura. En sitios como La Palmera V, en el Departamento Paraná, se han recuperado abundantes restos de peces, principalmente armados (*Doradidae*), así como también de otros especímenes que habitan en aguas de poca profundidad: rayas fluviales (*Potamotrygon sp.*), palometas (*Serrasalmus sp.*), bogas (*Leporinus obtusidens*), anguilas (*Symbranchus marmoratus*). Entre los mamíferos, el más abundante es el *Myocastor coypus*. Sin embargo, suelen aparecer también algunos restos de cérvidos: guazuncho (*Mazama cf. gouazoubira*) y ciervo de los pantanos (*Blastocerus dichotomus*), los cuales pudieron ser

igualmente consumidos (Ceruti, 2000; Ceruti y González, 2007; Salemme *et. al.*, 1987).

Si bien esta fauna está en concordancia con el ambiente actual, la presencia en el área de Cancha de Luisa se habría correspondido con las circunstancias ambientales áridas que tuvieron lugar entre los 3.500 y los 1.000AP, según lo sugieren principalmente las condiciones de depositación de los sedimentos vinculados a estas ocupaciones: la Formación San Guillermo (Ceruti, 1998, 1999; Iriondo, 1991). Esto haría pensar en una presencia en algunos casos anterior respecto a los grupos Goya Malabrigo, temporalmente situados desde los 2.000AP, y con una máxima expansión hacia los 1.000 AP. Sin embargo, las muestras de carbón fechadas para el sitio La Palmera V señalan una cronología más tardía: 640 ± 70 AP, que señalaría una probable coexistencia entre ambos grupos (Ceruti, 2000, 2003; Ceruti y González, 2007).

El registro arqueológico del Paraná medio entrerriano se asocia especialmente con las ocupaciones Goya-Malabrigo, grupos específicamente adaptados al ecosistema del Paraná. Éstos eran cazadores-pescadores-recolectores que explotaban los recursos propios del ambiente de islas y costas bajas del Paraná. Ocupaban emplazamientos elevados: albardones y pequeños médanos, y mantenían campamentos estacionales en zonas inundables. Su estrategia de subsistencia, por lo tanto, se encontraba condicionada por los ciclos de crecientes y bajantes del Paraná y sus tributarios. Mientras que los sitios Cacha de Luisa suelen ser algo más reducidos: hasta 3.000 m², la extensión de los sitios Goya Malabrigo -si bien presentan dimensiones variables- pueden llegar a alcanzar los 30.000 m² de superficie. La mayoría de estos son multipropósito (por ej. Puerto Cuartel I, Las Mulas I, A. Arenal I, La Palmera II), y/o multicomponentes (por ej. A. Largo I, La Palmera II). Algunos de los más representativos, como en el caso de Las Mulas I, demuestran una importante potencia de 1,30m que sugiere una extensa ocupación. Las dataciones absolutas ubican a este sitio entre los 1.500 años AP y momentos cercanos a la conquista española, según se estima a partir del fechado radiocarbónico de 950 (± 120) años AP sobre muestras de carbón recuperadas a los 0,70-0,80cm de profundidad. Otras

de las dataciones disponibles para el área provienen del sitio A. El Largo I: 900 (\pm 120) años AP a los 0,60-0,70m y 1.380 (\pm 100) AP a los 0,90-1m de profundidad, ambas realizadas sobre muestras de carbón (Ceruti, 2003; Ceruti y González, 2007).

La subsistencia de estos grupos se basó mayoritariamente en la caza y pesca, según se infiere a través del registro arqueofaunístico y de los restos del equipo artefactual específico para estas actividades: arpones y puntas óseas, pesas para red de cerámica, bolas de boleadora. En el registro arqueofaunístico del sitio A. Arenal I abundan fundamentalmente los restos de peces de tamaño pequeño y mediano, los cuales constituyen alrededor del 80% del material zooarqueológico del sitio. La mayoría de estos consisten en vértebras de ictiofauna no determinada. Sin embargo, se registran numerosas espinas pectorales y/o dorsales de siluriformes. Resultan frecuentes también los restos faunísticos –especialmente piezas dentarias aisladas y fragmentos craneanos- pertenecientes a mamíferos de adaptación acuática (ej. nutria: *Myocastor coypus*, carpincho: *Hydrochoeris hydrochaeris*). En menor medida, se registran restos de *Cavia aperea*, *Mazama cf. gouazoubira*, *Felis sp.*, entre otros. Muchos de los restos faunísticos de las especies más representadas evidencian marcas de cortes y fractura intencional, así como de haber estado en contacto con el fuego. Por el contrario, los restos menos abundantes (por ej. *Cavia aperea*) no exhiben modificaciones antrópicas, por lo que su presencia en el sitio sería interpretada como natural. Suelen abundar los restos malacológicos (ej. *Diplodon sp.* y *Ampullaria*), recursos que podrían haber constituido un aporte importante en la dieta de estas poblaciones (Ceruti y González, 2007; Tonni *et al.*, 1985).

Consideraciones sobre el registro cerámico

Los restos de cerámica constituyen los materiales más abundantes del registro arqueológico del área, entre los que se incluyen fragmentos de recipientes lisos y decorados mediante técnicas de pintura, incisión y/o modelado, que conforman motivos abstractos y representativos: zoomorfos y antropomorfos. Algunos de estos materiales cerámicos aparecen asociados tanto a contextos domésticos como a contextos mortuorios; en

este último caso, como un claro acompañamiento funerario. Sin embargo, los análisis efectuados sugieren que los recipientes decorados, además de haber participado en actividades funerarias, se habrían desempeñado principalmente en actividades cotidianas. Los estudios realizados sugieren también que los alfareros que elaboraron estos artefactos contaban con un cuerpo importante de conocimientos, experiencia y pericia. Algunas de estas cuestiones podrían evidenciarse en la muestra estudiada en aspectos tales como por ejemplo: a) el adecuado amasado de las pastas, b) la precisión en la ejecución de los motivos decorativos, y c) la consideración de decisiones tecnológicas particulares en función de requerimientos de manufacturación concretos, o bien en función de la elaboración de categorías artefactuales específicas (probablemente vinculadas con desempeños diferenciales). Por último, los resultados indican la existencia de regularidades respecto de las variables artísticas, las cuales se relacionan con la morfología de las mismas, su estructura, y con los modos en que éstas fueron elaboradas técnicamente (Ottalagano, 2007a, 2007b, 2009, 2010).

Este último aspecto, puntualmente, puede ser tomado como disparador para comenzar a discutir cuestiones que tienen que ver con el uso activo del estilo por parte de las poblaciones del Paraná. Así, en el caso de estudio habría mayores elementos para pensar en una connotación emblemática del arte mobiliario cerámico (Ottalagano, 2010). Las regularidades mencionadas para lo decorativo, las cuales manifiestan un importante alcance espacial y temporal, podrían ser consideradas como un correlato arqueológico del uso grupal del estilo; es decir, de aquello que Wiessner (1983) denomina como estilo emblemático. Según esta autora, el estilo emblemático hace referencia a las variaciones formales de la cultura material que contienen mensajes precisos con respecto a la identidad de un grupo; y en el cual entra en juego la reflexión consciente y activa de las señales de diferencia (Jones, 1997). El desempeño de recipientes decorados en ámbitos fundamentalmente de carácter doméstico, por otra parte, vendría a reforzar una necesidad de exhibir y comunicar determinados símbolos de identidad; ya que el mayor nivel de exposición a que están sujetos

estos artefactos, los tornaría particularmente aptos para visibilizar significados (ver por ej. Bartolomé, 1997; Hodder, 1982).

Nuevas perspectivas de estudio

Después de un paréntesis de casi dos décadas, las investigaciones arqueológicas en el Paraná medio entrerriano está comenzando a reactivarse mediante la implementación del proyecto “*Investigaciones arqueológicas en el Paraná medio (provincia de Entre Ríos): aportes para el estudio de la ocupación humana prehispánica*”, el cual se encuentra acreditado por el Museo de Ciencias Naturales y Antropología de la ciudad de Paraná. Este proyecto se orienta a incrementar desde un enfoque regional la información arqueológica relativa a la ocupación humana en el litoral fluvial del Paraná medio. Específicamente aborda el sector que se extiende: al sur, desde la cuenca del arroyo Hernandarias (Departamento Paraná), hasta la cuenca del río Guayquiraró (Departamento La Paz), hacia norte. Dada la potencialidad que ofrece el área, se considera particularmente importante, por un lado, planificar tareas de prospección que permitan actualizar la información respecto a los sitios arqueológicos ya relevados. Y por el otro, aumentar progresivamente el número de excavaciones sistemáticas por medio un impulso de investigación sostenido.

El objetivo general del proyecto es profundizar en los diferentes planos de estudio de las sociedades que habitaron este sector en momentos prehispánicos. La idea es abordar aspectos tales como la subsistencia-asentamiento, la organización social y el simbolismo de estos grupos como planos de estudio interconectados, y utilizando particularmente la temática de la complejidad como un eje conector de todos ellos. Estas inquietudes surgen en el marco de investigaciones previas, en las que se resaltó la necesidad de vincular el estudio de simbolismo de las poblaciones del Paraná con discusiones más amplias, que incluyan por ejemplo los debates actuales generados en torno a la problemática de la complejidad en cazadores-recolectores (Ottalagano, 2009). La temática de la complejidad, y su aplicación a registros

cazadores-recolectores, constituye un eje de investigación que comienza a instalarse desde mediados de la década de 1980 en el campo teórico mundial. Su discusión a nivel regional ha sido aún más reciente, y se ha centrado básicamente en áreas más australes del corredor paranaense. Tal es el caso del tramo final del Paraná inferior (por ej. Loponte *et al.*, 2004a, 2004b; Loponte, 2008), y más recientemente, el del Delta Superior entrerriano (por ej. Bonomo, 2005; Bonomo *et al.*, 2011).

Siguiendo los lineamientos propuestos por autores como Price y Brown (1985)², el registro arqueológico del Paraná medio entrerriano manifiesta algunas pautas de complejidad que podrían ser tomadas como generadoras de hipótesis respecto a este tema. En tal sentido puede mencionarse, el desarrollo de mecanismos de intercambio de alcance regional en relación con la presencia de piezas de metal e ítems líticos realizados sobre materias primas no locales. En el sitio La Palmera II, dispuesta como acompañamiento funerario de una de las inhumaciones del sitio, se recuperó una plaqueta de cobre utilizada como pendiente procedente del Noroeste argentino. Asimismo, en este sitio se registraron ítems líticos confeccionados en cuarcitas, cuya fuente de aprovisionamiento más próxima se localiza en las inmediaciones del río Uruguay (ver Ceruti, 1989; Ceruti y González, 2007).

Como otros posibles correlatos de complejidad en el área (por ej. en cuanto a aspectos tales como territorialidad, diferenciación de estatus), podría mencionarse también la presencia de grandes sectores de inhumación -utilizados aparentemente por varias generaciones- así como la existencia de entierros secundarios y, especialmente, tratamientos mortuorios diferenciales (Price y Brown, 1985). Tal es el caso del sitio Las Mulas I, el cual presenta particularmente una considerable cantidad de entierros: veintiún enterratorios entre inhumaciones primarias y secundarias, estas últimas correspondientes algunas veces a paquetes funerarios con restos de varios individuos. En otras ocasiones, los entierros presentan ajuar funerario compuesto por collares de cuentas de valvas, recipientes cerámicos, puntas óseas,

pipas de cerámica y las denominadas campanas o alfarería gruesa. En ciertos casos, los esqueletos fueron cubiertos con una capa conformada por valvas de moluscos, fragmentos cerámicos y restos faunísticos de nutria y peces. El registro de materiales arqueológicos como ajuar funerario se daría principalmente en los enterratorios primarios, y muy minoritariamente en aquellos secundarios. La presencia de tratamientos mortuorios deferenciales es descrito también para otros sitios del área, tales como en La Palmera II y Arenal I, con un patrón similar a lo mencionado para Las Mulas I. Cabe mencionar también, el hallazgo de probables signos de violencia en algunos de los restos humanos relevados, que podrían ser indicativos de relaciones de conflicto entre grupos. Así, por ejemplo, en el sitio Las Mulas I se recuperó un entierro primario correspondiente a un individuo adulto sin cráneo con una punta ósea situada por debajo de la pelvis (ver Ceruti, 1989; Ceruti y González, 2007).

Por otro lado el registro cerámico también manifiesta características que deberían ser profundizadas en función de la temática de la complejidad. Entre estas puede señalarse la presencia de recipientes de gran capacidad, lo cual podría ser tomado en relación a hipótesis de almacenamiento y baja movilidad: comportamientos usualmente asociados a cazadores-recolectores complejos (ver Price y Brown, 1985). Asimismo, la aparición de señales de identidad en los artefactos cerámicos, como se mencionó en el apartado anterior, constituye otro factor a ser tomado en cuenta para explorar cuestiones que hacen a interacciones sociales de competencia e intercambio: aspectos que remiten a los factores mencionados para describir complejidad según los autores citados. Así, por ejemplo, la proyección de una identidad grupal a través de ciertos patrones culturales distintivos, y por medio de artefactos de uso doméstico, sería una conducta apropiada a fin de marcar fronteras, excluir a otras poblaciones del acceso a recursos claves y/o establecer relaciones de alianza en situaciones de conflicto (por ej. Hodder, 1982; Price y Brown, 1985).

La documentación etnohistórica del área señala, en relación a esto, la existencia de dos órdenes de relaciones para los grupos del Paraná: relaciones amistosas y de intercambio, y relaciones de conflicto. Fernández de Oviedo (1959) comenta puntualmente que algunas de las parcialidades chaná-timbú mantenían relaciones de intercambio con grupos asentados tierra adentro, como los querandí (ver también García de Moguer, 1908). Se menciona que los caracará intercambiaban con los querandí pieles, animales y cestería, y posiblemente también textiles. Según este cronista, los chaná-timbú y los chaná-mbeguá se proveían asimismo mediante el intercambio de metales como el cobre (ver Fernández de Oviedo, 1959). Las relaciones de conflicto, según la información aportada por los cronistas, se producirían fundamentalmente con respecto a los grupos guaraníes. Las fuentes acuerdan en sostener que estos pueblos era sumamente belicosos y enemigos de todas las otras naciones habitantes del Paraná, y que venían desde "...muy lejos de su tierra a guerrear..." (López de Velasco, 1894:555; ver también Fernández de Oviedo, 1959; Ramírez, 1892; Schmidl, 1950; Techo, 1897). Techo (1897) comenta que los guaraníes consideraban a las otras poblaciones del Paraná como sus esclavas; en tanto que Schmidl (1950) menciona la presencia de cautivos guaraníes en poder de los corondá. Por otra parte, las fuentes escritas señalan asimismo que los mocoretá y los mepén -parcialidades norteñas de los chaná-timbú- mantenían relaciones hostiles con grupos diferentes a causa del acceso a recursos relacionados con la caza y la pesca. Se menciona, por ejemplo, que los denominados chanás salvajes se movilizaban hasta las costas del Paraná cuando se veían escasos de alimentos "...para pescar y guerrear contra los mocoretá" (Schmidl, 1950:59; ver también Fernández de Oviedo, 1959). Del mismo modo, las fuentes etnohistóricas relatan asimismo otras conductas que podrían servir base para el planteo de hipótesis en torno a la complejidad. En particular, se señala la presencia de jerarquías sociales ("indios principales") entre los grupos del Paraná, según lo referido por cronistas de los primeros años de la conquista (por ej. Schmidl, 1950: 52; ver también Díaz de Guzmán, 1998).

Consideraciones finales

El registro arqueológico del Paraná medio entrerriano manifiesta algunas pautas de complejidad que deberían ser exploradas en mayor detalle en función de esta temática. Más allá de las hipótesis que pueden ser planteadas a partir del registro arqueológico y de la información etnohistórica disponible, la arqueología del Paraná medio no cuenta hasta el momento con una discusión sistemática con respecto a la problemática de la complejidad. Los comportamientos comúnmente asociados a cazadores-recolectores complejos (por ej. territorialidad, baja movilidad, interacciones sociales de competencia e intercambio, almacenamiento, diferenciación de estatus) no han sido profundizados a nivel arqueológico en el área de forma metódica; haciendo entrar en consideración, por otra parte, todos los aspectos del registro arqueológico. Esta falencia se debió probablemente a distintos factores, entre los cuales pueden mencionarse: la escasez de intervenciones estratigráficas y de análisis arqueométricos que potencializaran la información de los materiales recuperados, así como de la aplicación de conceptos teóricos actuales que contribuyeran a repensar los datos existentes. Por ello, la relevancia de las nuevas perspectivas de estudio que se plantean a partir del desarrollo de una investigación sostenida en el sector de estudio, radica en aportar a problemáticas que han sido insuficientemente abordadas en el sector, ya sea por una aplicación acrítica de la información etnohistórica, o bien como resultado de la escasez de los datos arqueológicos existentes.

Notas

1- Los estudios geológicos y geomorfológicos fueron realizados gracias a la colaboración del Dr. Martín Iriondo (por ej. Iriondo, 1991).

2- De acuerdo a Price y Brown (1985), la complejidad alude a un proceso de intensificación, el cual puede ser discutido en términos de una multiplicidad de factores, entre los que se encontrarían: la intensificación en la explotación de recursos, territorialidad, la especialización artesanal, la reducción de la movilidad, el almacenamiento, las interacciones sociales de competencia e intercambio, la desigualdad y la diferenciación de estatus.

Referencias bibliográficas

- BARTOLOMÉ, M. A. 1997. *Gente de costumbres y gente de razón. Identidades étnicas en México*. México: Siglo XX.
- BONOMO, M. 2005. *Proyecto Investigaciones arqueológicas en el Delta medio e inferior del río Paraná*. En Libro de Resúmenes del 1er Encuentro de Discusión Arqueológica del Nordeste Argentino, pp. 20. Santa Fe.
- BONOMO, M.; POLITIS, G.; GIANOTTI, C. 2011. Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del río Paraná (Argentina). En *Latin American Antiquity*, 22(3):297-333.
- CERUTI, C. N. 1984. Investigaciones arqueológicas en el área del complejo hidroeléctrico Paraná medio. En *Síntomas*, 8: 20-26.
- CERUTI, C. 1989. Las modificaciones ambientales del Pleistoceno final Holoceno, y su relación con los asentamientos humanos en el noroeste de Entre Ríos (PID-CONICET N° 3-081800/88). Informe Final, Ms.
- CERUTI, C. 1998. La Tradición de las llanuras centrales. En *Homenaje a Alberto Rex González. FADA*, pp. 181-197. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- CERUTI, C. 1999. Registros de cambios climáticos en la estratigrafía arqueológica de la cuenca del río de La Plata, República Argentina. Taller "Astrobiology. El niño and South American Ecosystems". Mar del Plata: INIDEP, AGENCIA, SECyT, CONAE.
- CERUTI, C. 2000. Ríos y praderas. Los pueblos del Litoral. En M. Tarragó (ed.): *Nueva historia argentina*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp.105-146.
- CERUTI, C. 2003. Entidades culturales presentes en la cuenca del Paraná medio (margen entrerriana). En *Mundo de Antes*, 3: 111-135.
- CERUTI, C.; GONZÁLEZ, M.I. 2007. Modos de vida vinculados con ambientes acuáticos del Nordeste y Pampa bonaerense de Argentina. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 32: 101-140.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. 1959. *Historia general y natural de las Indias. Tomo 2*. Madrid: Ediciones Atlas.
- GARCÍA DE MOGUER, D. 1908. Relación y derrotero de Diego García. En Medina J. (Comp.): *Los viajes de Diego García de Moguer al Río de la Plata*. Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana, pp. 232-246.
- GONZÁLEZ, A. R. 1977. *Arte precolombino de la Argentina*. Buenos Aires: Imprenta Coni.
- HODDER, I. 1982. *Symbols in action: Ethnoarchaeological studies of material culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- IRIONDO, M. 1991. El Holoceno en el Litoral. En *Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"*, 3(1): 1-39.
- JONES, S. 1997. *The archaeology of ethnicity*. London-New York: Routledge.
- LISTA, R. 1878. Les cimetières et paraderos Minuanes du la Province d'Entre Ríos. En *Mémoires d'Archéologie*, 1: 21-32.
- LÓPEZ DE VELASCO, J. 1894. *Geografía y descripción universal de las Indias*. Madrid: Establecimiento tipográfico Fortanet.
- LOPONTE, D.M. 2008. *Arqueología del Humedal del Paraná inferior (Bajíos Ribereños Meridionales)*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- LOPONTE, D.; ACOSTA, A.; MUSALI, J. 2004a. Late Holocene hunter-gatherers from the Pampean wetlands, Argentina. En Mengoni Goñalons, G. (ed.): *Zoarchaeology of South America*. Oxford, BAR International, pp. 39-57.

- LOPONTE, D.; ACOSTA, A.; MUSALI, J. 2004b. Hacia la complejidad social: cazadores-recolectores y horticultores en el sector centro-oriental de la región pampeana. En Martínez G, Gutiérrez M, Curtoni R, Berón M y P Madrid (eds): *Aproximaciones contemporáneas a la arqueología pampeana*. Olavarría, Facultad de Ciencias Sociales, pp. 41-60.
- OTTALAGANO, F. 2007a. Algunos datos sobre las manifestaciones simbólico-icónográficas de las costas del Paraná: estudios cerámicos en Las Mulas 1 (provincia de Entre Ríos). En Bayón C, Pupio A, González MI, Flegenheimer N y M Frère (eds): *Arqueología en las pampas*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de antropología, pp. 679-696.
- OTTALAGANO, F. 2007b. Propuesta e implementación de medidas metodológicas para el estudio de los motivos abstractos y representativos cerámicos de Arroyo Arenal 1 (Departamento La Paz, provincia de Entre Ríos). En *Revista de la Escuela de Antropología*, 13: 197-207.
- OTTALAGANO, F. 2009. *Aproximaciones al simbolismo de los grupos cazadores-recolectores de las Tierras Bajas del Paraná medio: un abordaje contextual del arte mobiliario cerámico*. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario. Ms.
- OTTALAGANO, F. 2010. Simbolismo e identidad en las Tierras Bajas del Paraná: Un abordaje contextual del arte mobiliario cerámico. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 35: 195-218.
- OUTES, F. 1918. Nuevo jalón septentrional en la dispersión de representaciones plásticas en la cuenca paranaense y su valor indicador. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 85: 53-66.
- PRICE, T.; BROWN, J. 1985. Aspect of hunter-gatherer complexity. En Price TD y JA Brown (eds): *Prehistoric hunter-gatherer*. Orlando, Academic Press, pp.3-20.
- ROWLAND, M. 1989. A question of complexity. En Miller D, Rowland M y Ch Tilley (eds): *Domination and Resistance*. London-New York, Routledge, pp. 29-40.
- RAMÍREZ, L. 1892. Carta de Luis Ramírez. En Madero E (ed.): *Historia del Puerto de Buenos Aires*. Buenos Aires, Imprenta de la Nación, pp. 330-359.
- SALEMME, M.; TONNI, E.; CERUTI, C.; IRIONDO, M.; CIONE, A. 1987. *Los vertebrados del sitio arqueológico La Palmera V, Departamento Paraná, Provincia de Entre Ríos*. Trabajo presentado a las III Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, Corrientes.
- SCHMIDL, U. 1950. *Derrotero y viaje a España y las Indias*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- SERRANO, A. 1921. *Contribución al Conocimiento de la Arqueología de los Alrededores de Paraná*. Paraná: El Diario.
- SERRANO, A. 1931. Arqueología del Litoral. En *Arqueología (Memorias del Museo de Paraná)*, 4: 1-5.
- SERRANO, A. 1946. *Arqueología del Arroyo Las Mulas en el noroeste de Entre Ríos*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- TECHO, N. 1897. *Historia de la Provincia del Paraguay de la Compañía de Jesús. Tomo I*. Madrid: Biblioteca paraguaya.
- TONNI, E.; CERUTI, C.; IRIONDO, M. 1985. Los vertebrados del sitio Arroyo Arenal 1, Dpto. La Paz, Provincia de Entre Ríos (Argentina). En *Revista de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral*, 16(2): 157-167.

- TORRES, L. M. 1907. Informe sobre la exploración arqueológica al Delta del Paraná y sur de Entre Ríos. En *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 64: 1-24.
- WIESSNER, P. 1983. Style and social information in Kalahari San projectile points. En *American Antiquity*, 48: 253-276.